

La redacción y administración están situadas en la calle Piedras 211, donde se reciben suscripciones, avisos y solicitudes hasta las 2 p. m., pagaderos adelantado.

LA LEY

DIARIO DE LA TARDE

Por un mes en la Capital \$ 0.50
En Campaña " 0.70
Número suelto en la ciudad " 0.02
Números atrasados " 0.20

Año I—2. Época—Núm. 30

Director y Redactor: CARLOS RIXLO

Montevideo, Jueves 16 de Diciembre de 1897

GERENTE ADMINISTRADOR

PEDRO S. RODRÍGUEZ

ALMANAQUE

Hoy Jueves 16 de Diciembre—San Valentín y Santa Adelaida.
Sol sale a las 4 h. y 51 m. y entra a las 7 y 9 m.
Cuarto menguante (1er. día).
Van 350 días transcurridos, faltando 15 para fin de año.

LA LEY

MONTevideo, JUEVES 16 DE DICIEMBRE 1897

La renuncia del doctor Acevedo Díaz

El doctor Eduardo Acevedo Díaz, a quien tantos y tan buenos servicios debe el partido nacional; el doctor Eduardo Acevedo Díaz, que es, sin duda alguna, la primera personalidad de ese partido, al que viene sirviendo desde hace muchos años y cuya bandera levanta del polvo en horas de decimio cívico y de supremía desesperanza; el doctor Eduardo Acevedo Díaz, a quien debe el país los vientos de reacción benéfica que le han acariciado en estos últimos meses de ensueño y de inquietud; el doctor Eduardo Acevedo Díaz que es, en fin, el jefe del partido nacional por derecho de conquista, ha presentado en el día de hoy la siguiente renuncia a la comisión ejecutiva nombrada por la última de nuestras convenciones:

Montevideo, Diciembre 16 de 1897.—Señor presidente de la comisión ejecutiva del partido nacional, doctor don Carlos A. Berro.—Señor: No siendo posible conciliar las exigencias del cargo con que me han favorecido mis estimados correligionarios en la comisión que cabe a V. el honor de presidir, con las tareas que reclaman toda mi atención en la prensa, y con obligaciones de familia que me imponen frecuentes ausencias del país, cúmpleme elevar a V. renuncia de ese puesto, así como de miembro del directorio del partido.

Al agradecer debidamente la distinción que se me dispensó al confiármela la vicepresidencia, hago votos sinceros porque la comisión ejecutiva encamine con el mejor acierto sus pasos, y propenda eficazmente a mejorar las condiciones actuales del partido frente a su adversario tradicional.

Rogando a V. se sirva poner esta renuncia irrevocable en conocimiento de sus dignos compañeros de comisión, me es grato saludar a V. con mi mayor estima.—Eduardo Acevedo Díaz.

Conocemos las causas que motivan la renuncia anterior, y creemos que el comité ejecutivo haría acto de justicia y de patriotismo si renunciase en masa a los cargos distribuidos en la tarde de ayer, a fin de reparar la mala impresión de seguro causará en el seno de nuestra colectividad la renuncia del portador estandarte de nuestra credo y del primero de los tribunos de nuestra causa.

NOCHE CERRADA

Hubo un instante en que pareció que un lampo de amanece luz coloreaba las sombras del porvenir; hubo un instante que el país pudo imaginar que un soplo de reacción iba a purificar por larguísimo tiempo su atmósfera política.

Todos los partidos se retemplaron, todos los espíritus se abrieron al anuncio de la buena nueva, viéndose al pueblo congregarse en las plazas y en las calles, respirando pulchro lleno los vientos que vestían del lado del futuro.

Hoy se ha vuelto a cerrar el horizonte y las esperanzas han desaparecido, porque ya se ve claro cuál va a ser el final de esta jornada y quién es son los perdedores en este juego de intrigas mentirosas, en que a la

opinión lo ha tocado hacer el papel de corono por no decir que ha hecho el papel de proxeña.

Pobre opinión! Da lástima! A fuerza de traerla y de llevarla, a fuerza de pedirla que permaneciese quieta y a la expectativa, a fuerza de dejar pasar y dejar hacer, a fuerza de complacencias y de vacilaciones, a fuerza de coger y dejarse coger, hemos facilitado el odioso juego del adversario del bien común hemos dado ventajas increíbles al colectivismo, que más fuerte que nunca, ha hecho suyo al candidato popular, y se ha apoderado del alma del señor Cuestas.

Nosotros lo dijimos a raíz del meeting: el juego era tan claro que no se explica que el público y la prensa se hayan dejado engañar; el juego era tan claro, que las complacencias y las vacilaciones carecían de base; y el juego no era tan solo claro y visible, sino que era además muy peligroso, porque estaba comprometida en él la dicha del país.

Ya se ha esperado; ya se han tenido todas las complacencias demandadas; ya se sabe el fin del ruidoso sainete: la asamblea queda en pie, la dictadura se ha convertido en el sueño de unos cuantos ilusos, y la presidencia futura será de Cuestas, o de Gomenzoro, o de Miguel Herrera, o de Tajes, o de otro que valga lo que esos valen y que represente lo que esos representan.

Perfectamente; nada ha cambiado; el decreto de deportación no ha conducido a nada; la policía ha hecho una cómica exhibición de fuerzas y el pueblo una cómica exhibición de instintos vengadores.—Perfectamente: el señor Cuestas es posible, supuesto que todo vaya por rielos derechos que acaba al poder; pero aniquilado por la última lucha sostenida con las asambleas perdidas sus decantadas energías y sin el prestigio necesario para oponerse al recrudescimiento de los viejos males que nos han esquilinado y que aún nos carcomen.

¿Es eso lo que se quería? Pues ya está conseguido; ya se habla de transfiguras en el grupo colectivista, y ya se habla de candidaturas de transacción salidas de no sabemos dónde y apoyadas por no sabemos quién.

La noche se ha corrido por entero. ¡Dios quiera que la luz que nos enseñe el camino a seguir no sea una tea y que el viento que rasgue el capaz de las sombras no sea viento de destrucción!

GABINO VALIENTE

Se encuentra entre nosotros este prestigioso caudillo nacionalista.

El mayor Valiente fué hecho prisionero y traído a esta ciudad al empezarse la parada revolucionaria, lo que no le permitió tomar parte principalísima en aquella ruta contiende.

Gabino Valiente, cuenta con muchas y buenas simpatías en el departamento de Flores, simpatías que se explican por lo brioso de su carácter, lo insinuante de su conversación, lo gallardo de su presencia y lo histórico de su apellido.

Saludamos al simpático correligionario

Voluntarios contra su voluntad

Corosmin Pareles y Antonio Benítez están sirviendo contra su voluntad en el cuerno de caballería.

Fueron aprehendidos cuando nuestros correligionarios de Flores se alzaron en armas, siendo brutalmente estacados durante los tres primeros meses del movimiento y cada vez que el regimiento a que pertenecían echaba pie a tierra.

El general Pérez ordenó hacer tiempo su libertad, por lo cual así el coronel Celestino Islas pero apesar de ese orden, Corosmin Pareles y Antonio Benítez continúan sirviendo.

[Cosas de la época]

EN LIBERTAD

Fuó puesto en libertad el individuo Pilar Carrasco, presunto autor de un atentado criminoso contra el señor Cuestas.

Le ha servido de fianza, el caballero Mariano Estapé.

Recibo presidencial

Al recibo de anoche en casa del Presidente de la República, asistieron las siguientes personas: Ministro Argentino señor Alejandro Paz; diputado Tomás García de Zúñiga; ministro de Francia señor Ponsignon; M. Des Portes, secretario de la legación francesa; diputado Juan B. Solís, senador Buzá, general Melitón Muñoz, doctor Augusto Acosta y Lara, ministro Belga, general Ricardo Estévez, ingeniero Ilon Bré, Juan G. Buels, M. de Brignon, Carlos Granwell, Carlos Pérez Gómez, coronel Solano, Comandante de Marina y Capitán G. de Puertos, doctor Guillermo Coelho, Eugenio Latorre, doctor M. Magariños, coronel Souberan, jefe del batallón 3.º de cazadores; coronel Marquetti, jefe interino del Estado Mayor; coronel Pollo, jefe del Batallón 4.º de cazadores; señor Nin, contador de la Aduana; Manuel Suárez, coronel Pajares, Santiago Garavito, coronel Cristóbal Ferreyra, Guillermo Kaby y Arteaga, coronel Gaudencio, comandante Romero jefe de la cañonera "Suárez", comandante Rizzo, jefe de la "Artigas", capitán Sciarano, jefe accidental de la "Riviera", Ricardo Scanavino, Linardi, mayor Mender, Carlos M. Tezanos, Andrés Podestá, M. Pagola, Juan Pedro Corraze, Laureano Elvito y Pedro Riviere.

SOLUCIÓN YA. VISITA

Dice el "Siglo" de esta tarde confirmando todos nuestros augurios y todas nuestras informaciones:

"Hasta fin de mes la Comisión Permanente no pasará su segunda comunicación al Ejecutivo. Entonces éste levantará el destierro a la trilegia colectivista, teniendo el país, como aguilardo de año nuevo, el regreso de Herrera, Aguirre y Brian.

Hay quienes creen que para esa fecha el desbande del grupo Gomenzorista se habrá producido ya.

OTRO CUESTISTA

El diputado Barbogolata se ha adherido también a la candidatura del señor Cuestas. Felicitamos sinceramente a este último por el valor moral de todas esas proclamações.

La Verdad y la Libertad

Anuncias la reaparición de "La Verdad". Este colega, tan poco leído como mal inspiado ya no defenderá la candidatura del señor Gomenzoro.

En su nueva bandera de combate, "La Verdad" trae inscrito el nombre del Sr. Cuestas.

Esto ha valido, según se dice, muchas felicitaciones a su director.

Sentimos no poder agregar la muestra. No se felicita a nadie por esas cosas.

Esas cosas dan pena e inspiran compasión.

Se anuncia la próxima aparición de un nuevo diario titulado "La Libertad".

Será gomenzorista, o mejor dicho colectivista.

Los redactores serán Alberto Zorrilla, Julio Magariños, Santiago Maciel y Bernardino Ayala.

La aparición tendrá lugar en los primeros días de Enero.

NOTAS SOCIALES

A las diez a. m. del día de mañana se efectuará en San Francisco una misa por el eterno descanso de Dolores Sienra y Carranza, alma excelente que fué a buscar asilo en mejores regiones, desencantada de las suplicas miserias de aquí abajo.

Sabemos que concurrirán a la ceremonia de que hablamos, muchas de las principales familias de nuestra sociedad.

En la tarde del próximo domingo se celebrará en la Lira el acto de la distribución de premios a los alumnos de dicho conservatorio.

Con este motivo se anuncia en aquella hermosísima sala un variado concierto, cuyo programa, no confeccionado del todo todavía, promete ser espléndido.

Entre los números de que habla, se cuentan los siguientes:

El Himno Nacional cantado por los alumnos y alumnas de las clases.

Dos coros uno del maestro Errante y otro del maestro Pormontal, cantados por los mismos.

Un conjunto de violines por todos los alumnos de las clases de este instrumento.

Una pieza para violoncello por el joven Avelino Baños.

Otra para violín por el joven Ambrosio Branda.

Tres romanzas cantadas por tres señoritas de la clase del maestro Errante.

Dos piezas de piano por las señoritas Julia Bizozero y Luisa Estevez.

Un solo de mandolín por la señorita Emma Morató.

El "Ave María" de "Otello" para mandolín y violoncello por las discípulas de la clase del señor Bustamante y el joven Avelino Baños.

Dentro de un mes se verificará el enlace de nuestro amigo el joven Carlos Blixen con la agraciada señorita de Flores.

La simpática pareja fijará su domicilio en Buenos Aires, donde nuestro amigo Blixen se halla establecido.

Encontrase enfermo, en San José, la señorita Enriqueta Duhin, por cuyo restablecimiento hacemos sinceros votos.

El 3 de Enero se efectuará la boda de la señorita Ungo con el caballero don Juan Christophersen.

Para dicho día se anuncia una espléndida fiesta en la suntuosa casa que habita la madre de la novia.

UN COMO

Don Tomás García de Zúñiga, diputado y ex secretario de Sixto Rodríguez, director de "El Tribuno" y director de "La Verdad", ya no es gomenzorista.

Se ha pasado con armas y bagajes al bando del señor Cuestas que cada vez cree estar más próximo a la presidencia, aunque es difícil que llegue a ceñirse la banda.

La adhesión del señor García de Zúñiga ha dado nuevos bríos al grupo cuestista, que ya considera como suya esta larga jornada, tan llena de chismes, de alternativas, de indecisiones y de desencantos.

¡Desventurado país el país en que debe tenerse presente el voto de un don Tomás García de Zúñiga!

No renuncian

Ya es cosa resuelta: ni el doctor Salterain ni el general Pérez renuncian a su ministerio respectivo.

Al doctor Salterain le han satisfecho las explicaciones presidenciales: el decoro de

un secretario de estado no queda ofendido aunque el presidente lo considere, en cuestión de vital importancia, como un cero a la izquierda.

Cierto es que el señor Salterain fué partidario del golpe de estado y que el golpe de estado no se producirá; pero ello no obsta para que aquel distinguido facultativo continúe en su puesto, a pesar de que su política no es la misma política que sigue el señor Cuestas.

En cuanto al general Pérez, no hay que pensar en que dimita si no lo dimiten, por más que su firma no figurará al pie del decreto de deportación y por más que nadie se explique cuál es su actitud en presencia de los sucesos que se vienen desarrollando.

Nada de esto nos extraña; vivimos entre brumas y es natural que esas brumas lo empañen todo. De no ser así, no se comprende la permanencia de los ministros en sus poltronas, desde que se sabe que algunos de esos ministros no pueden aprobar lo que hace la presidencia por haber proclamado más de una vez la necesidad de la dictadura.

DOS CARTAS

Montevideo, Diciembre 9 de 1897.—Señor don Eugenio J. Madalena.—Estimado amigo:—Ausente de Montevideo cuando fué aceptada mi renuncia, me ha sido imposible despedirme de V. y de los demás empleados de la secretaría del Ministerio de Hacienda.

Nadie más indicado que usted, jefe de esa laboriosa oficina, para que sea intérprete de mis sentimientos hacia todos esos empleados, que han sabido cumplir fielmente con sus deberes mientras yo desempeñé el elevado cargo de ministro.

Arrostrado de nuevo a la vida tranquila de las ocupaciones privadas, por las valientes de nuestra política, hágame presente que en cualquier circunstancia cuentan con un amigo sincero, capaz de reservar en el fondo de su corazón, un latido para las afecciones nobles y desinteresadas.

Y a los distinguidos jefes de oficina, con quienes acordaba diariamente sobre diversos tópicos de la hacienda pública, hágame también presente mi agradecimiento por la cooperación que me han prestado en la gestión del ministerio, agregando que llevo la convicción de que con empleados tan competentes y tan laboriosos, lo será fácil a cualquier gobierno encarnar en los hechos una de las aspiraciones supremas del país: Administración y honestidad.

Disculpe el petardo y con afectuosos recuerdos al amigo Silva ordene a su amigo S. S. S.—J. Campisteguy.

Montevideo, Diciembre 11 de 1897.—Señor don Juan Campisteguy.—Distinguido amigo: Sumamente complacido recibí su gram del 9, en el que me encarga despedirme de los empleados de Secretaría, así como de los jefes de diversas reparticiones dependientes del ministerio que estuvo tan dignamente desempeñado por usted, en estos últimos meses; pidiéndome a la vez que me haga intérprete de sus sentimientos de gratitud hacia ellos, que a su juicio han sabido cumplir fielmente con sus deberes.

Muy agradecidos por tan honrosos conceptos, me han encargado a su vez esos señores, manifiesto a usted la expresión de sincera amistad que les ha inspirado durante el corto pero arduo período en que ha sido nuestro jefe superior, con espíritu sereno y justiciero revelado en cada caso. Me encargan así mismo de felicitarlo por haber dejado vinculado su nombre en la administración pública con importantes y benéficas resoluciones administrativas que le cupo dictar.

Agradecido también por mi parte a las distinciones de que me hizo objeto, solo resta hacer votos por su pronto regreso a la vida pública.

Queda entre tanto esperando sus órdenes, su afectuoso amigo.—Eugenio J. Madalena.

CUESTION DE LANAS

Montevideo, Noviembre 8 de 1897.
Señor presidente de la Junta Económico Administrativa de la capital.
El gremio de consignatarios de frutos del país, así ganadero como agrícola, ha tenido siempre para celebrar su feria un punto determinado en la ciudad, donde en las primeras horas de la mañana lucía sus operaciones de compra-venta.

En estos últimos años se hacia esta feria al costado Oeste de la estación del ferrocarril Central, pero después de concluida ésta, y sin duda para dejar mas despejadas sus cercanías, la policía ha prohibido la reunión de carretillas en este local, imposibilitando así la acostumbrada feria, con gran perjuicio para los intereses del gremio.

En virtud de esta prohibición, el Centro Comercial de Productos del País, legítimo representante hoy del citado gremio, viene a solicitar de esa corporación se conceda efectuar la citada feria en la calle de Lima desde Avenida La Paz hasta Rindeau.

Se ha elegido este local teniendo en cuenta que además de no pisar tránvia por esta calle que es formada por los establecimientos de los señores Marexiano, Inoa, de una parte y de la otra de los señores Valdez Inoa; ninguno de estos establecimientos se sirven de ella.

En los casos (serian los menos) que no bastara la cuadra solicitada, se prolongaria la feria por la calle Rindeau desde Lima hasta Asunción.

Como las calles de la referencia son bastante anchas, ordenada la colocación de las carretillas sobre una de sus dos aceras quedando amplio espacio para el tránsito público. De modo que ni aun en las horas de feria se obstruirá aquel en lo más mínimo.

Dada la circunstancia de estar ya en plena zafra de lana, cuya venta exige forzadamente un local adecuado, suplica encarecidamente este centro la más pronta providencia a esta solicitud, que no duda sea favorable por la justicia que entraña y por el beneficio que trae aparejado a los más honestos y valiosos intereses del país.

Con tal motivo réstanos significar al señor presidente y demás honorables miembros de esa Junta, nuestra mayor consideración y respeto.—Firmado:—E. Armas presidente.—Firmado:—F. Florito, secretario.

Previo informe, favorable en un todo de la Dirección de Obras Municipales y de a de Abasto y Tablad se ha accedido al pedido formulado por el Centro G. de Productos del País.

VARIEDAD

EL ABANDERADO

I
El regimiento estaba en batalla sobre un zepicho de la vía férrea, sirviendo de blanco a todo el ejército prusiano amontonado en frente, bajo el bosque. Se fusilaban a ochenta metros. Los oficiales no cesaban de gritar: "¡acostaos!" pero ningún soldado quería obedecer y el fiero regimiento seguía de pie, agrupado al alrededor de una bandera. En ese gran horizonte de sol poniente, de trigas en espiga y de pastos de ganado, aquella masa de hombres, atormentados y envueltos en el tanto inmenso de la humareda confusa, tenía el aspecto de un rebano sorprendido a campo raso en el primer torbellino de un huracán formidable.

FOLLETIN

ALEJANDRO DUMAS

BLANCA DE BEAULIEU

las manos de ese tigre, que si hubiese caído prisionero esta noche era casi seguro que ya le hubiera fusilado. ¡Esto es atroz, es horrible!... Pero no... perdonad caballero, prosiguió dirigiéndose a Marceau: ¿quién más que yo debe saber lo contrario?... ¡Oh! ¡Dios mío, Dios mío!

En aquel momento entró el criado para anunciar que los caballos estaban prontos.

—¡En nombre del cielo, marchemos! añadió Blanca, en el aire que aquí se respira hay sangre!

—¡Marchemos! repuso el general Marceau.

Y los tres abandonaron aquel cuarto.

III

A la puerta del mesón el joven halló un destacamento de treinta hombres

El hierro caía como una lluvia, sobre el repecho en donde no se oía sino la crepitación de la fusilería, el ruido gordo de las gálibas rodando entre la fosa y las balas que vibraban eternamente de un extremo a otro del campo, de batalla, como las cuerdas tendidas de un instrumento sifonista y retumbante.

De tiempo en tiempo la bandera que se alzaba sobre las cabezas, agitándose al viento de la metralla, perdíase entre el humo; y una voz grave y fiero lucía oír, dominando el estrépito de las armas y las quejas y juramentos de los heridos estas breves palabras: "¡A la bandera, hijos míos, a la bandera!"

Entonces un oficial, vago como una sombra, algió como una flecha, desapareció un instante entre la niebla roja; y la heroica enseña volvía a desenvolverse sus pliegues por encima de la batalla.

II

El tal sargento Hormus era un viejo tonto que casi no sabía ni escribir su nombre y que había empleado veinte años en ganar los galones que adornaban las mangas de su casaca. Todas las miseria del exposito y todos los atormentamientos del cuartel se reflejaban en su frente baja, en su espalda aborreada por el sudor, en su rostro inconsciente de soldado humilde. Además tenía el defecto de ser algo tartamudo; mas para ser abandonado no se necesitaba gran elocuencia y la misma tarde de la batalla su coronel le dijo: "Tú tienes la bandera, mi bravo sargento; guárdala." Y sobre su viejo uniforme de campaña, bien pasado ya a causa de la lluvia y el fango, la cantinera sobrescindió, al instante, un cordón dorado de subteniente.

Este orgullo, único en su vida de humildad, irguió el cuerpo del viejo militar; y la costumbre de caminar encorvado, con los ojos bajos, se cambió desde entonces en el hábito de marchar orgullosumente, con la mirada en alto para ver flotar el fragmento de tela que se mantenía en sus manos, siempre derecho, siempre fiero, por encima de la muerte, por encima de la traición y por encima de la derrota.

Nadie ha visto, en época alguna, a un hombre tan dichoso como Hormus, cuando en los días de batalla tenía el asta entre las manos afirmándola en su estuche de cuero negro. Ni hablaba ni se movía; y, serio como un sacerdote, tenía el aspecto de guardar una cosa sagrada. Toda su vida y toda su fuerza estaban concentradas en eso dado que se crispaban al rededor de un harapo glorioso sobre el cual rodaban las balas. Sus ojos llenos de fiereza, miraban de frente a los prusianos, y parecían decir: "¡Atrevos pues; ensayad siquiera de venir a robármela!"

Pero nadie, ni aún la misma muerte, ensayaba. Después de Borny, después de Gravelotte, después de las batallas mas terribles, la bandera continuaba su camino, deshecha, agujereada, transparente, llena de heridas; mas era siempre el viejo Hormus quien la llevaba.

III

Después... llegó Setiembre, el ejército en Metz, el bloqueo, y esa larga parada en el fango donde rodaban los cañones sin dirección y donde las primeras tropas del mundo desmoralizábanse por el frío y por la falta de víveres y de noticias, muriendo de fiebre y de fastidio al pie de sus fusiles.

Ni los jefes ni los soldados creían ya en esa alguna; sólo Hormus guardaba aún la confianza. Su harapo tricolor le hacia creer en todo; y mientras él lo sentía a su lado, estaba seguro de que nada se había perdido. Desgraciadamente, como ya nadie se batía, el coronel guardaba las banderas en su casa misma, en un barrio de Metz; y el bravo subteniente vivía como una madre que tuviese a su hijo en nodriza, pensando en él sin cesar. Cuando el fastidio lo atormentaba, hacia un viaje a Metz, de donde regresaba

contento después de mirar su bandera siempre en el mismo sitio, siempre tranquila, siempre recostada majestuosamente contra el muro. Pero visto que él verificaba en una sola jornada, hacían nacer en su alma el valor y la paciencia; hacíendole soñar con campos de batalla, con miradas gloriosas y con las grandes enseñas tricolores flotando a los lejos sobre las trincheras prusianas.

Un día del día del mariscal Bazaine hizo volar por tierra las bellas ilusiones. Una mañana, Hormus vio, al despertarse, mucha agitación en el campamento. Los soldados, reunidos en grupos, murmuraban, redimiéndose y exultando con gritos de rabia; levantando los puños hacia un punto de la ciudad como si sus cóleras designasen un culpable. "¡Atrapadlos!... ¡Fusiladlos!..." Y los oficiales guardaban silencio, apartándose del bullicio, avergonzados, avergonzados de haber leído a cincuenta mil valientes, bien armados aún, aún vigorosos, la orden del mariscal que los entregaba sin combate al enemigo.

"¿Y las banderas?" preguntó Hormus palideciendo. "Las banderas también habían sido entregadas con los fusiles, con el resto de los equipajes, con todo..."

IV

También en Metz la animación era inmensa. Los guardias nacionales, los guardias y los burgueses, se agitaban gritando; las diputaciones recorrían las calles vibrantes y precisas, dirigiéndose a la casa del mariscal. "Hormus no veía nada, no oía una palabra; habiéndolo conseguido, subía a grandes pasos la calle del Faubourg."

"¡Robarme mi bandera!"... "Pues no faltaba más!"... "Acaso es posible robar una bandera!"... "Acaso tienen derecho..." Si les querían dar algo a los prusianos que les diera lo suyo... sus carrazas doradas, su vajilla mugueña traída de México... Pero mi pabellón... El pabellón es mío es mi dicha, mi fortuna... Y yo prohibo terminantemente que me lo toquen!"

Tales esas frases incompletas y estalla cortadas por la marcha y por la tartamudez. Pero en el fondo él tenía su idea: una idea muy firme, bien precisa: tomar la bandera, llevarla flotante al seno del regimiento y pasar luego sobre el vientre de los prusianos con todos los que quisieran seguirles.

Cuando llegó al fin de su camino, ni siquiera le dejaron entrar. El coronel, furioso también, no quería recibir a nadie... Pero el viejo Hormus no entendía al asunto y jurando, gritando y empujando al plantón: "¡Mi bandera!—decía—¡Dadme mi bandera!"

Al fin se abrió una ventana: "¿Eres tú, Hormus?" "Sí, mi coronel, yo..." "Todos los pabellones están en el Arsenal... no tienes..." "Un recibí?—Para qué?" "Es la orden mariscal..." "Pero... coronel..." "¡Déjame en paz!... Y la ventana se cerró..."

El viejo Hormus vaciló como si estuviese borracho y repitió entre dientes: "¡Un recibí!... Un recibí!..."

Al fin púsose en marcha por segunda vez, no pensando sino en que su bandera estaba en el Arsenal y que era necesario volverla a ver, costara lo que costara.

Las puertas del Arsenal estaban completamente abiertas para dejar el paso libre a los carros prusianos que esperaban su cargamento en el patio inmenso. Hormus sintió al entrar un escalofrío agitaba sus nervios. Todos los demás abandonados, cincuenta ó setenta oficiales silenciosos é indignados estaban allí... Y todos aquellos hombres tristes, con las cabezas desahucadas, agrupándose detrás de los enormes carros sombríos, daban a la escena un aspecto de entuerto. La lluvia aumentaba la emoción de tristeza...

Los pabellones del ejército de Bazaine estaban amontonados en un rincón, confundidos sobre el suelo fangoso. Nada más

siempre a su padre. Contóle los hechos principales de aquella guerra, desde la sublevación de San Florentin hasta el combate en que Marceau la había salvado.

Blanca habló durante mucho tiempo y Marceau la escuchaba con delicia.

En el momento en que concluía su relato, vióse en lontananza la ciudad de Nantes, cuyas luces resplandecían entre la bruma de la noche.

El pequeño ejército cruzó el Loire y unos instantes después Marceau estaba en brazos de su madre, a quien presentó su joven compañera.

Como Blanca manifestara el deseo de vestir un traje de su sexo, las dos hermanas de Marceau se disputaron la dicha de convertirse en sus doncellas.

Nantes agonizaba, a la sazón, bajo el terrible proconsulado de Carrier.

¡Extraño espectáculo el de una ciudad ensangrentada y destruida por las mordeduras de un solo hombre!

Uno se pregunta dedónde viene esa fuerza que domina a ochenta mil ciudadanos y por qué cuando un hombre solo, dice: "yo quiero" los demás hombres no gritan: "¡pues nosotros no queremos!" ¿Será que en las masas existe el hábito del servilismo? ¿Por ventura el pueblo, según dice Sha-

terrible que el espectáculo de esos fragmentos de rica seda, pedruzcos de franjas de oro y de aquésos trabajosos, arrebatados gloriosos echados por tierra y manchados de lluvia y de lodo.

Un oficial de administración, los iba cogiendo, uno por uno; y al nombre de su regimiento, pronunciado en alta voz, cada banderola se acercaba para recoger en recibí. Después de imprimílo, el oficial es prusiano, vigilaban el cargamento.

¡Y vosotros os ibais a los santos girones gloriosos desplegando vuestros agujeros y barriendo tristemente la tierra, como banda de píjoros que turiesen las alas rotas!... ¡Vosotros os ibais con la vergüenza de las grandes cosas humilladas... y en de uno de vosotros se llevaba un pedazo de la Francia!... El sol de las largas jornadas dejó un sello entre vuestros arrugas marchitas... Vosotros guardais en las miras de las balas, el recuerdo de muchos héroes desconocidos que cayeron muertos, al azar, bajo vuestras franjas tricolores!...

—¡Ya llegó tu turno, Hormus... Ahí te llaman... Ve a buscar tu recibí..."

Se trataba de un recibí, cuando una bandera francesa, la más bella, la más mutilada, la cuya estaba dejado de sus ojos... El viejo sargento se figuraba estar aún allá arriba, de pie sobre el repecho de vía férrea... Su ilusión le hacia oír de nuevo el canto de las ilusiones, el ruido de las gálibas que rodaban y la voz robusta del coronel: "A la bandera, hijos míos, a la bandera..." Luego, sus veintidos banderadas muertas y él, vigésimo tercio abandonado, precipitándose a su vez para levantar y sostener el pobre pabellón que vacilaba frito de brazos... ¡Ah! ese día había jurado defenderlo, guardarlo hasta la muerte... Y ahora...

Solo el pensarlo, toda la sangre del corazón se le subía a la cabeza... Eorío, sin sentido, lanzase sobre el oficial prusiano arrancándole su enseña flotadora, para agitarla de nuevo en sus manos, para levantarla aún, bien alta, bien recta y para gritar: "¡A la bandera!" Pero su grito fué cortado en su garganta... y estuvo temblor y esta, que se escapaba de sus manos... En este aire malsano, en ese aire de muerte que pesa terriblemente sobre las ciudades rendidas, la bandera no podía flotar... Nada de orgulloso, nada de fiero podía vivir ahí... Y el viejo Hormus cayó fulminado.

Alfonso Daudet

BOLSA

Montevideo, Diciembre 15 de 1897.

OPERACIONES DE HOY

Banco Hipotecario

PRIMERA RUEDA

150 acciones al contado a 15.50.
190 ídem para mañana a 15.50.
100 ídem id id a 15.60.

Deuda de Liquidación

PRIMERA RUEDA

130 al contado 71.

Deuda Consolidada

PRIMERA RUEDA

9400 para fin de mes a 41.20.
2350 al contado a 40.80.

DESPUES DE HORA

49700 para fin de Enero a 41.70.
4700 para fin de mes a 40.90.
23900 id id id id a 41.
4700 id id id id a 43.50.
2350 al contado a 41.
4700 para fin de Enero a 41.50.
28.200 para mañana a 41.
14.100 para fin de mes a 11.

Empréstito Extraordinario

PRIMERA RUEDA

5000 para mañana a 56.

kespeare, no conoce más medio para premiar al asesino de César que haciéndole también César? ¡He ahí por que hay tiranos de la libertad, como los hay de la monarquía.

La sangre corría por las calles de Nantes, y Carrier que era a Robespierre lo que la hiena es al tigre y el chacal al león, se embriagaba en aquella sangre.

El día inventado nuevos medios de matanza. La guillotina se embotaba muy pronto. Imaginó los baños, que hicieron célebre su nombre. Para ello se construyeron naves a propósito. Todo el mundo iba a verlas en el taller. Tenían válvulas de veinte pies que se abrían en el fondo de sus quillas para echar al mar a los infelices que se destinaban a este suplicio. El día en que se verificó su ensayo, había en la playa tanta gente como aquel en que se hace el lanzamiento de una nave, con un gran ramillete en el palo mayor y banderas y gallardetes en sus vergas.

¡Desgraciados los hombres que a semejanza de Carrier han empleado su imaginación en inventar variantes de la muerte! ¡Desgraciados los autores de tantas muertes inútiles! Ellos son causas que nuestras tierras tiemblan al oír pronunciar las palabras revolución y república, inseparables, se-

DESPUES DE HORA

1000 para mañana a 56.
5000 para mañana a 56.60.
2000 al contado a 56.80.

Certificados de Tesorería

Por Mayo

2000 al contado a 97.

Por Abril

1000 al contado a 93.90

Por Mayo

3000 al contado a 88.80.
1000 id id a 89.
1000 id id a 89.20.

Por Junio

1000 al contado a 84.40.
1000 id id a 85.
1000 id id a 85.20.
5000 para mañana a 85.40.

Por Julio

2000 al contado a 80.40
1000 ídem ídem 80.60.
1000 ídem ídem 80.70.
1000 ídem ídem 80.80.
1000 ídem ídem 81.
1000 ídem ídem 81.40.

Por Septiembre

1000 al contado a 75.
2000 ídem ídem 75.50.

Por Octubre

1000 al contado a 72.20
1000 ídem ídem 72.30.
1000 ídem ídem 72.50
2000 ídem ídem 72.60
1000 ídem ídem 72.90
2000 ídem ídem 73.
3000 ídem ídem 74.10

Telegramas recibidos de Londres a las 12 y 20 p.m. nos anuncian que la Deuda Consolidada se cotiza ahí a 41.50.

BUENOS AIRES

Oro abrió a 275.90 y cerró a 276.40

AVISOS JUDICIALES

EDICTO

Por disposición del señor Juez L. de lo Civil de tercer turno, doctor don Francisco Capeta y Pons, se hace saber al público, la apertura de la sucesión de don Felicitas Cáceres, entándose a la vez a los que se consideren acreedores ó interesados por otro concepto, para que dentro del término de 30 días, comparezcan ante este Juzgado a deducir en forma sus derechos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Noviembre 23 de 1897.—Justo P. Linars, Escribano Público. Nv. 25 30 p.

EDICTO

Por disposición del señor Juez L. de lo Civil de tercer turno, doctor don Francisco Capeta y Pons, se hace saber al público, a los efectos de derecho, que por auto de fecha 13 del corriente, dictado por los señores sucesores de don Juan Sencion y don Felicitas Cáceres, ha sido declarada la ausencia de don Juan Sencion.—Montevideo, Noviembre 23 de 1897.—Justo P. Linars, Escribano Público. Nv. 25 30 p.

EMPLAZAMIENTO

Por mandato del señor Juez Letrado de lo Civil de 2o turno, doctor don Venceslao Regules, se cita, llama y emplaza a los herederos don Juan y doña Luisa Revellero para que, dentro del término de treinta días comparezcan ante este Juzgado Rincón, 105 a deducir los derechos que le corresponden en el juicio iniciado por don César Rovegno cesionario de don Manuel Ribori contra la sucesión de don Juan Rebello por cobro de pesos, bajo apercibimiento de nombrarse defensor de oficio de conformidad con lo dispuesto por los artículos 307 y 308 del Código de P. Civil.—Montevideo Octubre 21 de 1897.—Juan José Peyrallo, actuario.

AVISOS

Jefatura P. y de Policía de la Capital

Llámanse a licitación para la compra de caballos, que deben ser sanos, nuevos de alzada, y de un solo pelo; las propuestas serán presentadas en la Jefatura cerradas y en el sellado que corresponda hasta el 15 del cle. A las 2 p.m. hora en que serán abiertas en presencia de los interesados que concurrán al acto.

La Jefatura se reserva el derecho de rechazar todos sinó conviniere a los intereses que administra; previniéndose que la propuesta que sea aceptada será pago su importe al contado y en oro sellado una vez que sean recibidos los caballos.

Montevideo, Diciembre 4 de 1897.

Manuel D. Carrero.

Oficial 1.º

10 publicaciones.

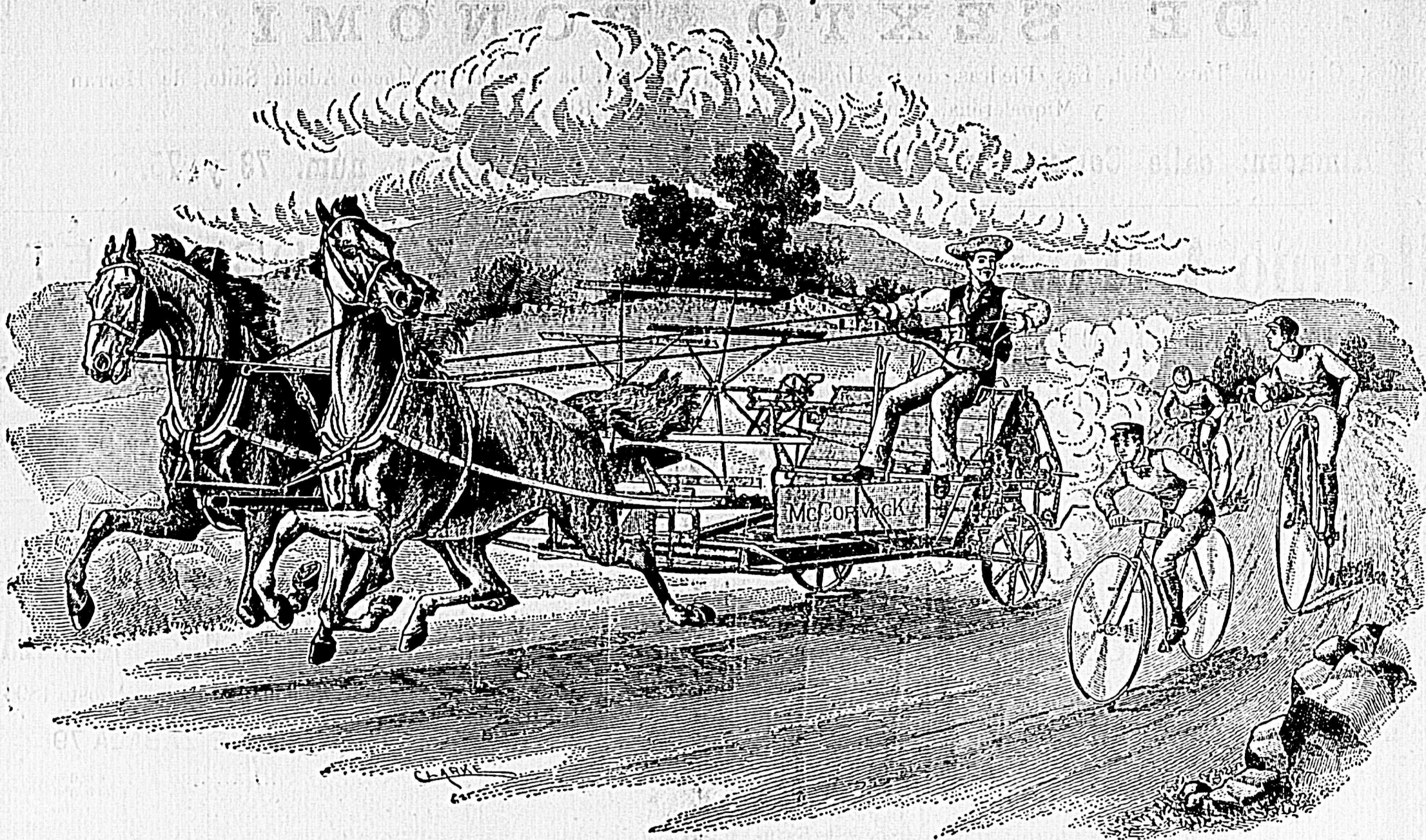
**VINOS DE LOS MEJORES
VIÑEDOS
DE LA REPUBLICA**

Almacén: calle Cerro, núm. 95 y 97 - **Bodega:** calle Pastor, núm. 73 y 75.

Fabricación y venta por mayor: la casa L. FRERE y Ch. TORCHON, n.º 19, rue (calle) Jacob en París

a Mc. Cormick! La Mc. Cormick!

Siempre en la punta, nadie le gana. Es la mejor segadora atadora en el mundo. El agricultor que quiera salvar su cosecha, debe usar la Mc. Cormick.



Pidan siempre la **Mc. Cormick**, es la de más costo, pero su construcción es tan fuerte que no se rompen piezas. Es liviana y sencilla en su manejo. La bondad de esta máquina está probada con ¡2,500! máquinas **Mc. Cormick** en uso en la República. Hay agentes en todos los pueblos de la República.

AGENTE GENERAL,

JUAN SHAW

ESPECIALIDAD EN VINOS DE BURDEOS

A. ROUX & C^o

105, ITUZAINGO, 105

UNICOS AGENTES

EN LA

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DE LAS ACREDITADAS BODEGAS DE LOS

SS. BAOUR & C^o DE BURDEOS

Despacho especial para Familias y Hoteles

Véndese por BORDALESAS

CAJAS y BOTELLAS

Servicio a Domicilio

TELÉFONO "LA URUGUAYA" N^o 139.

MONTEVIDEO

Pidan Extracto de tabaco



PARA CURAR LA SARNA DE SUS OVEJAS

Agente: Ramon Areco

CONSIGNATARIO DE GANADOS Y FRUTOS DEL PAÍS

Montevideo: Calle Piedras núm. 162

Krondorf

AGUA MINERAL A. CALINA



Agentes en el Uruguay

Augusto C. Linck & Ca.

Calle Piedras, 201, esquina Misiones

MONTEVIDEO

"Toda persona endeble debe usar para recobrar fuerzas y robustez la legítima

EMULSION DE SCOTT

DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Con Hipofosfitos de Cal y de Sosa."



Así se expresa el Señor Dr. Don Felix C. ORTEGA, Ex-Director del Hospital Civil de Tacámbaro, Michoacan, Mexico. Este ilustrado facultativo da ese consejo porque su experiencia médica le enseña:

- 1^o. Que no se conoce sustancia alguna que contenga las propiedades nutritivas y reconstituyentes del aceite de hígado de bacalao.
- 2^o. Que los hipofosfitos son grandes tónicos para el cerebro, los nervios y los huesos.
- 3^o. Que combinados ambos componentes, como lo están en la

El Dr. D. Felix C. Ortega. Emulsión de Scott sus virtudes medicinales se aumentan considerablemente y que no existe nada que iguale a este preparación para producir fuerzas, carnes y robustez tanto en los niños como en los adultos.

En tal virtud la Emulsión de Scott cura la Tisis, la Escrófula, la Anemia, el Reumatismo Crónico, el Raquitismo en los Niños, las afecciones de la Garganta y los Pulmones y toda forma de extenuación.

Téngase presente la recomendación de Dr. Ortega y exíjase la legítima Emulsión de Scott, la que lleva la etiqueta de "Emulsión de Scott" y las Boticas bien surtidas la venden. Evítense las imitaciones.

a Scott y Bowne, Quinliss, Nueva York.

Casa fundada en 1807

CHOCOLATES y S. M. (M. M.) BERNARDI

APRONDO (Francia)

TINTURA INSTANTÁNEA D' RICHARDS

PREPARACION PERFECCIONADA

Para devolver a los Caballos y a las Yeguas sus primitivos colores.

En la Casa de S. M. BERNARDI, PARODI y C^o

Por las Puercas Brancas, Percherons y Percherons de la Ligne du J^o.

Medalla de Oro - Diploma de Honor

ASMA

Opresión, Catarro, Enfisema pulmonar, Tos nerviosa, Afecciones de las Vías respiratorias

Para el inmediato alivio de esas diversas Afecciones y para su cura, nada iguala ni supera al

PAPEL Y LOS CIGARROS DE CIGQUEL

Farmacológico de 1^a Clase, en PARIS

El Papel y los Cigarros Cigquel, que están recomendados por todas las Celebridades médicas, calman instantáneamente los mas violentos accesos de ASMA. El uso regular de estas preparaciones, aleja los accesos y hasta impide completamente su vuelta.

DEPOSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS

En Rosario: DEMARCHI, PARODI y C^o